

Consumo de Alcohol y Conductas de Riesgo en Jóvenes Adolescentes del Sur de Veracruz, México

Resumen

Objetivo: Conocer los patrones de consumo de alcohol y conductas de riesgo en jóvenes adolescentes de un bachillerato del Sur de Veracruz, México. **Metodología:** Estudio descriptivo y transversal, la muestra fue de 140 jóvenes de nivel medio superior, se aplicó el cuestionario AUDIT y 5 reactivos relacionados a las conductas de riesgo. **Resultados:** Las edades que predominaron fueron 16 y 17 años en ambos sexos (62.2%), con una media de 16.8 años. El 57.9% pertenece al sexo masculino, 69.2% reportaron consumir actualmente bebidas alcohólicas. El inicio de consumo fue de 15 años (25.7%). Un 41.4% de los jóvenes presentaron consumo sensato, los patrones de consumo de riesgo (20%) y dañino (5%) son los más acentuados, sobre todo en el sexo masculino, mientras el 1.4% de mujeres presentan consumo dañino. El 27.8% aceptó la presencia de peleas o discusiones y relaciones sexuales mientras se encontraban alcoholizados y 22.7% condujo algún vehículo después del consumo. **Conclusiones:** Más del 50% de los jóvenes presentó alguna conducta de riesgo asociados al consumo de alcohol, predominado en los varones, las jóvenes presentan patrones de consumo dañinos.

Palabras claves: Jóvenes, Alcoholismo, Conductas de riesgo, consumo de alcohol.

Alcohol consumption and behavior of risk in teenager's from south of Veracruz, Mexico

Summary:

Objective: To know the alcohol consumption patterns and the risk behaviors in teenagers from south Veracruz high school. **Methodology:** Descriptive and transverse study, the sample was taken from 140 middle class teenagers. The audit test and 5 more questions about risk behavior. **Results:** The tallest ages were 16 and 17 years old in both sexes (62.2%). The average was 16.8 years old, 57.9% from male sex, 69.2% reported to drink alcohol now. 25.7% started drinking alcohol when they were 15 years old, 41.4% showed responsible consumption, 20 % showed risk behavior and 5% dangerous behavior. This was more representative in boys than in girls however 1.4 % of girls present dangerous behavior 27.8 %, accepted to have fights or discussions and sex, while they are under the alcohol effects, and 22.7 % drove after drinking. **Conclusions:** More than 50% of teenagers presented to have risk behaviors related to alcohol consumption being the most boys.

Key words: Teenagers, Alcoholism, Risk behaviors.

*Estudiante de Servicio Social de Licenciatura en Enfermería, Facultad de Enfermería de Minatitlán, Universidad Veracruzana, México o.

E-mail: darcy1510@hotmail.com

**Doctora en Enfermería, Facultad de Minatitlán, Universidad Veracruzana, México o. Email: lcortaza@uv.mx

***Maestra en Ciencias de Enfermería, Facultad de Enfermería de Minatitlán, Universidad Veracruzana, México. E-mail: mperez@uv.mx

Manuscrito 568 recibido Septiembre 2009; aceptado Diciembre, 2010.

Introducción

El alcohol es la droga de la sociabilidad, que aparentemente fluidifica el diálogo y las relaciones interpersonales, forma parte del estilo de vida de ciertos grupos culturales, y su uso se produce por la necesidad de ser aceptado socialmente y como patrón de conducta aprendido por imitación. Se asocia también con creencias, tradiciones, celebraciones, evasión de problemas, timidez y en muchas ocasiones para conseguir amigos.⁽¹⁻²⁾

A nivel mundial afecta al 77.4% de la población de 15 a 44 años, y su uso está en aumento en muchos países del continente como Canadá, Estados Unidos, México, Brasil, Perú, Bolivia, Uruguay y Chile. Este incremento en las tasas de consumo y el progreso en el hábito de beber en exceso es más evidente en los jóvenes, quienes actualmente tiene más disponibilidad para la adquisición de bebidas alcohólicas originado en la mayoría de los casos por las campañas de televisión que motivan al consumo, aunado al debilitamiento de leyes en este ámbito.⁽³⁾

Esta situación coloca a los jóvenes como un grupo de riesgo para involucrarse en accidentes por conducir bajo los efectos de bebidas embriagantes, así como incurrir en conductas violentas y comportamientos de alto riesgo originados por el consumo excesivo de alcohol.⁽⁴⁾

En México, el consumo de alcohol en estudiantes ha generado interés por los problemas relacionados con el daño físico y fisiológico que ocasiona al cerebro, modificando en algunos casos las capacidades físicas, mentales y conductuales del consumidor e incrementando de 4 a 5 veces el riesgo de desarrollar dependencias al alcohol.^(5,6)

En el año 2002 la ENA estimó que 32 millones de personas entre 12 y 65 años de edad consumen alcohol, de ellos cerca de 3 millones son adolescentes entre 12 y 17 años, incrementándose el consumo en mujeres, reportado a razón de 1.4 varones por cada mujer.⁽⁷⁾

En la actualidad los jóvenes se desarrollan en un ambiente donde se tolera y hasta podría decirse, se promueve el consumo de bebidas alcohólicas, se sabe además que en México no existen normas claras que limiten el consumo en este grupo de edad, lo que ocurre regularmente en los establecimientos comerciales.^(8, 9)

Este estilo de vida conlleva un incremento elevado de adoptar conductas de riesgo, la que se define como aquella que al ser ejecutada con intencionalidad consciente o no, tiene la probabilidad de producir un daño, enfermedad o lesión a uno mismo o a los demás.⁽¹⁰⁾

Diversos estudios reportan que el consumo de bebidas alcohólicas en este grupo es una de las causas más frecuente de transgresiones sociales y se vinculan además con el 30 a 40% de los accidentes de tránsito y 30% de los arrestos policiales. Otros autores mencionan que 7 de cada 10 estudiantes que consumieron alcohol,

han tenido relaciones sexuales en la misma ocasión, presentando además agresión y violencia.^(11,12)

Objetivo. Conocer los patrones de consumo de alcohol y conductas de riesgo en jóvenes adolescentes de un bachillerato del sur de Veracruz.

Metodología

El estudio fue descriptivo y transversal⁽¹³⁾. La población fueron jóvenes de ambos sexos, entre 15 y 20 años, de una escuela de nivel medio superior de Coatzacoalcos, Veracruz. El muestreo fue de tipo aleatorio simple; con una muestra de 140 jóvenes.

Los instrumentos utilizados fueron una Cédula de Datos Personales, cinco reactivos relacionados con las conductas de riesgo (CACR) y el Test de identificación de Trastornos Debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT), instrumento con validez transcultural utilizado para identificar el consumo excesivo de alcohol, consta de 10 reactivos y examina el uso de alcohol durante los últimos 12 meses, ha sido aprobado en población Mexicana. Tiene un valor máximo de 40 puntos y un valor mínimo de cero, a mayor puntaje más consumo de alcohol, dependencia y daño.⁽¹⁴⁾ La consistencia interna del instrumento reportada en este estudio fue de 0.86.

El proyecto fue aprobado por el Comité de Investigación y Ética de la Facultad de Enfermería de Minatitlán, Universidad Veracruzana; fue autorizado por el director de la Institución Educativa, donde se llevó a cabo el estudio, apegándose a lo establecido en el Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de investigación para la Salud⁽¹⁵⁾.

Los participantes se seleccionaron mediante un listado, proporcionado de los grupos, de manera aleatoria. Se reunieron a los estudiantes en la sala audiovisual del plantel y se inició con la recolección de la información previa explicación de los fines del estudio, así como la autorización del participante mediante el consentimiento informado.

El procesamiento de datos se realizó en el programa estadístico Statistical Package for the Social Sciences v. 15. Donde se obtuvieron estadísticas descriptivas como: frecuencias, porcentajes y medidas de tendencia central.

Resultados

Las edades de predominio en los participantes fueron 16 y 17 años en ambos sexos (62.2%), con una media de 16.8 años, donde el 57.9% pertenece al sexo masculino. Sobre el consumo de alcohol más de la mitad reportaron consumir actualmente bebidas alcohólicas (69.2%) y un 30.8% se declaró abstemio. La edad de inicio en el consumo fue de 15 años (25.7%), encontrando un caso de inicio a los 10 años, la media reportada fue de 14.7 años.

Cuadro 1. Patrones de Consumo de Alcohol

Patrones de consumo	Sexo			
	Masculino		Femenino	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Consumo sensato	28	20.0	30	21.4
Consumo de riesgo	20	14.3	8	5.7
Consumo perjudicial	3	2.1	1	0.7
Consumo dañino	5	3.6	2	1.4

Fuente: AUDIT

En lo referente al patrón de consumo de alcohol, la tabla 1 muestra que la mayoría de los jóvenes tanto hombres como mujeres que reportaron ingerir bebidas alcohólicas, lo hace de forma sensata (41.4%), pero es importante evidenciar que el 14.3% de los hombres y 5.7% de las mujeres reportaron un consumo de riesgo, lo que puede aumentar las consecuencias adversas para la salud de los jóvenes si el hábito de consumo persiste. Se muestra también que 2.1% de hombres y 0.7% de mujeres, presentan ya un patrón de consumo perjudicial, resaltando además que 7 de los participantes presentan uso dañino (3.6% hombres, 1.4% mujeres), lo que puede llevar a estos jóvenes a presentar posibles consecuencias como afecciones físicas y mentales por el consumo incontrolado de alcohol.

Cuadro 2. Conductas de Riesgo

Conductas de riesgo	Masculino		Femenino	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Pelear o discutir	19	19.6	8	8.2
Conducir después del consumo	16	16.5	6	6.2
Accidente de trafico	7	7.2	2	2.1
Problemas con la autoridad	15	15.5	5	5.1
Relaciones sexuales sin protección	18	18.5	9	9.3

Fuente: CACR

Referente a las conductas de riesgo, el 27.8% aceptó la presencia de peleas o discusiones mientras se encontraban bajo el efecto de bebidas alcohólicas, el 22.7% condujo algún vehículo después de consumir alcohol y 9.3% de los estudiantes habían presentado ya algún accidente de tránsito. Los problemas con la autoridad lo manifestó el 20.6% y un 27.8% mencionó haber tenido relaciones sexuales sin protección después de haber ingerido bebidas alcohólicas, es importante resaltar que todas estas conductas de riesgo se presentaron en mayor porcentaje en el sexo masculino (Tabla 2).

Discusión

El estudio permitió identificar que los jóvenes participantes que reportaron ingerir bebidas alcohólicas, se encontraban en edades entre 16 y 17 años, iniciando la mayoría de ellos el consumo a los 15 años, lo que concuerda con lo reportado en otros estudio donde el 67% de los varones y el 77.3% de las mujeres han bebido cuando menos una copa completa de alcohol antes de los 18 años de edad ^(16,17).

Sobre los patrones de consumo de alcohol, el estudio evidencia que el consumo sensato fue el que predominó en este grupo de jóvenes (41.4%), es importante colocar que los varones presentan mayor consumo que las mujeres en cada uno de los patrones estudiados, hallazgo similar al reportado por la Encuesta Nacional de Adicciones y lo referido por otros autores, quienes mencionan que los varones son los principales consumidores de esta sustancia adictiva ^(5,7).

En relación a las conductas de riesgo estudiadas, pelear o discutir fue la de mayor frecuencia, seguida de las relaciones sexuales sin protección, conducir después del consumo, problemas con la autoridad y presencia de accidentes de transito, resultado de las alteraciones físicas, mentales y conductuales, producidos por el consumo de alcohol, prevaleciendo el sexo masculino, esto difiere a lo reportado por la ENA, en donde los jóvenes presentaron en primer termino problemas relacionados con la justicia, así como conducir automóviles estando alcoholizado y en segundo termino peleas o riñas ⁽⁷⁾.

Es importante recalcar que las relaciones sexuales sin protección se ubican como la segunda conducta de riesgo más realizada por este grupo

de jóvenes, dato similar a lo reportado por otros autores quienes mencionan, que un 23% de los jóvenes han tenido relaciones sexuales después del consumo de alcohol ^(16,12).

Conclusiones

Los hallazgos de esta investigación muestran que más del 50% de los jóvenes presentó alguna conducta de riesgo asociados al consumo de alcohol, predominando en los varones, sin embargo estas conductas también se manifestaron en la población femenina, mostrando que las jóvenes presentan patrones de consumo dañinos. Lo anterior sugiere la necesidad de elaborar programas de intervención dirigidos a la prevención y control del consumo de alcohol.

Referencias bibliográficas

1. Morrison M. Fundamentos de enfermería en salud mental. Madrid, España: Harcourt Brace, 1999.
2. Cortaza Ramírez L, Alonso Castillo MM. Afecto y consumo de alcohol en trabajadores de la industria petroquímica del sur de Veracruz. SMAD Revista electrónica Salud Mental, Alcohol y Drogas. 2007;3(1):1-14.(consulta en abril 2008). Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/html/803/80330101/80330101.html>
3. Organización Panamericana de la Salud. Salud en las Américas Volumen I -Regional, Volumen I I-Países. Washington DC: Publicacion Científica y Técnica N° 622; 2007.
4. Organización Mundial de la Salud. Problemas de salud pública causados por uso nocivo del alcohol. Ginebra: OMS; 2005.
5. Mora Ríos J, Natera G. Expectativas, consumo de alcohol y problemas asociados en estudiantes universitarios de la ciudad de México. Salud Pública de México. 2001;43(2):89-96.
6. Monteiro MG. Alcohol y salud pública en las Américas: Un caso para la acción. Washington DC: OPS; 2007.
7. Encuesta Nacional de Adicciones, 2002. ENA. Acceso en abril del 2008: Disponible en <http://www.salud.gob.mx>: <http://www.salud.gob.mx/unidades/conadoc/>
8. Medina Mora ME, Natera G, Borges G, Ortiz A, Rojas E, Leal LY. Evaluación de un modelo de intervención. Resultado de la fase I. México: Instituto Mexicano de psiquiatría, Consejo Nacional contra las Adicciones, Consejo Estatal contra las Adicciones. Reporte interno:1997.
9. Santo Domingo, J. El desarrollo personal del joven y el alcohol. Trastornos Adictivos. 2002;4(4):223-232.
10. Sálazar E, Ugarte M, Vázquez L, Loaiza J. Consumo de alcohol y drogas y factores psicosociales asociados en adolescentes de Lima. Anales de la Facultad de Medicina Lima. 2004;65(3):179-187.
11. Oliva Rodríguez, N. N. Accidentes automovilísticos y el consumo de alcohol. Division de Postgrado e Investigacion [Tesis de Maestría]. Universidad Autonoma de Nuevo Leon; 2001.
12. Palacios Delgado, J. R., Bravo Flores, M. I., & Andrade Palos, P. Consumo de alcohol y conductas sexual de riesgo en adolescentes. Pshychology International. 2007;18(4):1-13.
13. Canales HD, Alvarado E, Pineda, E. Metodología de la investigación:Manual para el desarrollo del personal de la salud (2ª ed.). Wanshintong,DC: OPS; 1994.
14. Babor TF, Higgins-Biddle JC, Saunders JB, Monteiro MG. AUDIT cuestionario de identificación de los trastornos debidos al consumo de alcohol. Ginebra, Suiza: OMS; 2001.
15. Secretaría de Salud. Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigacion para la Salud. México: 1987.
16. Medina Mora ME, Natera G, Borgues G, Cravioto P, Fleiz C, Tapia Conyer R. del Siglo XX al tercer milenio. Las adicciones y la salud pública: drogas, alcohol y sociedad. Salud Mental. 2001;24(4):3-19.
17. Cáceres D, Salazar I, Varela M, Tovar J. Consumo de drogas en jóvenes universitarios y su relación de riesgo y protección con los factores psicosociales. Univesitas Psychologica. 2006;5(3)521-534.

Sus comentarios, sugerencias y opiniones sobre éste o cualquier artículo publicado en Desarrollo Científico de Enfermería serán bien recibidos. Mande sus Cartas al Editor. Pretendemos estimular el dialogo respetuoso y constructivo entre lectores y autores.